



Estudio de Caso

¿Puede la Planificación Familiar Cambiar a la Sociedad?

Mujeres y hombres saben que toda la familia se beneficia con el espaciamiento de los nacimientos de sus hijos.

El Reto

Por décadas, los estudios han demostrado que entre las parejas guatemaltecas hay una gran demanda de recursos que los ayuden a tomar decisiones acertadas sobre la planificación del número y espaciamiento de sus hijos. A pesar de esto, hasta hace cinco años era muy difícil encontrar información sobre salud reproductiva y planificación familiar en Guatemala, especialmente en las áreas rurales. Barreras políticas, religiosas y culturales que han definido por mucho tiempo el comportamiento social han limitado la habilidad de las parejas de proteger y planificar la salud y bienestar de su familia. Esta falta de acceso a información y servicios de planificación ha llevado a Guatemala a su actual posición: posee la tasa más alta de fertilidad del hemisferio.

Iniciativa

En el 2000, USAID apoyó al Ministerio de Salud de Guatemala en un paso histórico al posicionar la planificación familiar para el espaciamiento de los nacimientos como componente clave del nuevo plan de salud reproductiva. La iniciativa proporciona información y servicios para ayudar a las parejas a tomar decisiones documentadas. En su primer año, el programa capacitó a más de 9,500 consejeros en técnicas de asesoría y el uso seguro de anticonceptivos para el espaciamiento de los nacimientos. Estableció una infraestructura sólida para proporcionarles anticonceptivos a las parejas que optaron usarlos. La combinación de consejería, información clara, oferta efectiva del producto y puntos de distribución accesibles han facilitado la toma de decisiones entre parejas tanto de las áreas rurales como urbanas por primera vez en la historia de Guatemala.

Resultados

La conciencia en torno a la planificación familiar se ha elevado — 93.3 por ciento de las mujeres conocen sobre anticonceptivos y los hombres están más involucrados en la toma de decisiones. En Guatemala, el uso de anticonceptivos ha aumentado de 23.2 por ciento en 1987 a 43.3 por ciento en 2002. La tasa de fertilidad bajó de 5.1 niños por mujer en 1999 a 4.4 en 2002. El Ministerio de Salud es el mayor contribuyente a la planificación familiar, proporcionando 57 por ciento de los anticonceptivos distribuidos nacionalmente, incluyendo poblaciones rurales e indígenas desatendidas con anterioridad. El programa identificó y respondió a una demanda por información y servicios para el espaciamiento de los nacimientos, trayendo cambios positivos a miles de familias.



Foto: USAID

Mujeres mayas y un esposo reciben consejos sobre planificación familiar en un centro de salud en Chimaltenango. La participación de los hombres en estas sesiones está aumentando rápidamente.

“La planificación familiar es un servicio necesario; la gente lo necesita más que nunca. Esta gráfica de planificación familiar me ahorra tiempo durante las sesiones de consejería”, expresó una auxiliar de enfermera durante una capacitación.